

> que escribía en inglés, “esa endemoniada lengua” como solía decir. Fue entonces, mientras estudiaba los colores del gran pintor John Constable, cuando encontró el tono de sus grandes obras, comenzando por *La masacre de Quiós*, con la que respondía a las exigencias de la intelectualidad de su época sobre la liberación de Grecia de la opresión otomana, ofreciendo como tema para el Salón de 1824 una atrocidad turca que había provocado repudio en toda Europa. Esta pintura donde ya queda clara su deuda con Miguel Ángel y Rubens labró su reputación de la noche a la mañana. No puede extrañarnos ya que aquí el tema principal son las escenas de la masacre y la batalla forma parte de un telón de fondo apenas entrevisto. Fue un éxito que le hizo profundizar en el alma humana de la mano de sus tres autores preferidos: Walter Scott, William Shakespeare y Lord Byron.

#### Efecto inglés

Desde ese momento hay un efecto inglés en su pintura que se percibe con fuerza en otro lienzo de reivindicación de Grecia en las ruinas de Missolongui, donde ya aparece el motivo de la mujer con los brazos abiertos pidiendo ayuda. Es una suerte de ensayo de su obra maestra con la que Delacroix rindió homena-

## La Libertad mira hacia atrás para ver si la sigue el pueblo, y avanza imparabable hacia delante

je a la revolución de 1830: *La Libertad guiando al pueblo*, “en las barricadas” como él solía llamarla, donde *madame France* mira hacia atrás para ver si la sigue el pueblo, y avanza imparabable adelante, advirtiendo al espectador que o bien se une a ella, o terminará aplastado por los ideales.

Una vez vista esta bella obra de Delacroix descubrimos que constituye una verdad eterna para todo aquel que aliente el deseo de una vida honesta al servicio del pueblo. Tiene ese toque que se intuye también en el *Hernani* de Hugo (estrenado en París en febrero de 1830) o en la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz (compuesta en 1830): sueños de una generación de jóvenes audaces que coincidieron en París en 1830: Gautier con diecinueve años, Chopin y De Musset con veinte, Berlioz y George Sand con veintisiete, Hugo con veintiocho, Balzac treinta y uno, Delacroix treinta y dos, Thiers y De Vigny treinta y tres. Al final cada uno de ellos, y en particular Delacroix convertido en el pintor oficial de la monarquía de Julio, apostaron por el poder del pueblo, del *demos*, es decir, por la democracia. |

#### Delacroix (1798-1863)

COMISARIOS: SÉBASTIEN ALLARD Y CÔMIE FABRE. MUSEO DEL LOUVRE. PARÍS. WWW.LOUVRE.FR. HASTA EL 23 DE JULIO

## perfil de Patricio Vélez

# El espacio de la vida

#### SÓNIA HERNÁNDEZ

La producción artística de Patricio Vélez (Quito, 1945) se sirve de la cartografía, la arquitectura, el paisaje y el territorio para definir espacios en los que nos introducimos mediante la observación. También puede suceder que incorporemos a nuestra vivencia todo cuanto intuimos o sospechamos que sucede detrás de las señales percibidas. Percepción, imaginación y memoria son las capacidades básicas, según el artista, para construir la realidad: “El arte no se produce en el objeto, sino en la percepción, que es abstracta. Se sitúa en la mente, en la sensibilidad... Me parece que todo arte es idea”. Por esta razón, entre otros conceptos, rechaza la diferenciación entre figurativo y abstracto, porque más allá del contenido personal que el artista deposita en la pieza, corresponde a quien observa dotarlo de significado mediante la imaginación.

En sus dibujos, grabados, pinturas y fotografías ha utilizado diferentes técnicas y recursos expresivos, huyendo de ser identificado con un estilo concreto: “Todos debemos preguntarnos qué entendemos por estilo. Se me ha acusado de romper la convención de que los artistas siempre tienen que ser reconocibles por un estereotipo visual”. La curiosidad y “la fascinación por los comienzos” han empujado esa búsqueda constante. Por motivos similares también ha “desterrado” de su lenguaje la idea de series: “Un día me desperté con la clarividencia de que serie tenía unas connotaciones muy adheri-

#### las claves

**EL ARTISTA.** Formado como arquitecto en Quito, Barcelona y París, abandonó pronto esa disciplina por el arte. Ha sido profesor y ha impartido cursos en centros como la Escuela Eina y la Escola Massana de Barcelona, o la École Supérieure d'Art de Aviñón. Su trabajo forma parte de colecciones de instituciones como el Macba, la Comunidad Autónoma de Madrid, la Fundació La Caixa la o Fundació Vila Casas.

**LA OBRA.** El mundo vegetal con frecuencia se plantea como el lienzo o superficie sobre la que se desarrollan sus piezas. La morfología botánica ha sido uno de sus intereses, que ha desarrollado de manera autodidacta y a la par que la descubría con sus alumnos. Rechaza que se identifique a los artistas por un único estilo.

das a la producción, a la mecanización, que pertenece a un lenguaje de la era industrial del período moderno”.

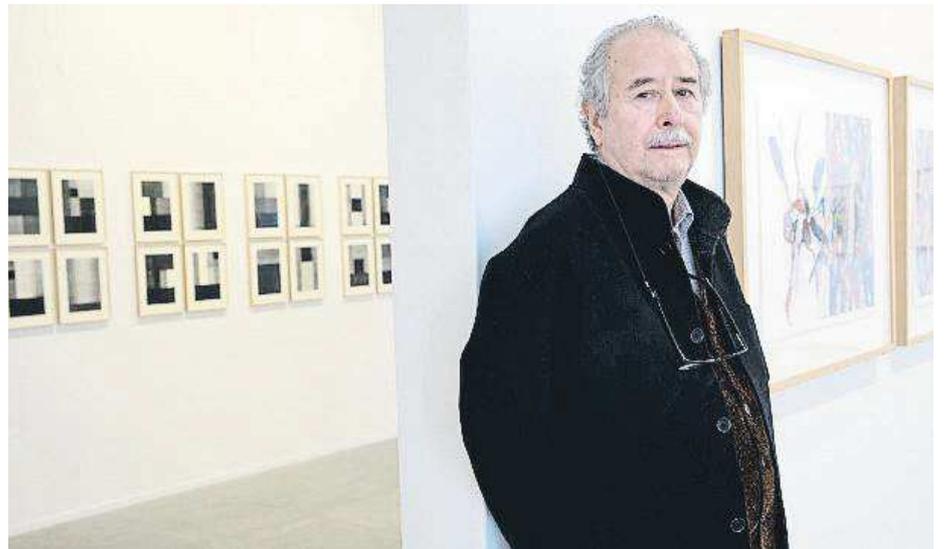
Con frecuencia, en sus transfiguraciones de la naturaleza –como le gusta considerar a sus obras– se ha identificado la infancia vivida en el Valle de Lloa, en la

provincia ecuatoriana de Pichincha, así como otros paisajes más caribeños. De hecho, al hablar de memoria enseguida aparecen los recuerdos de infancia y los de una juventud vivida en un rico entorno cultural, en Quito, cercano a personajes como el escultor y muralista Jaime Andrade Moscoso o el grabador y dibujante Kurt Müller. De una concepción animista de la naturaleza aprehendida del ambiente en que transcurrieron sus primeros años de vida, conserva la atención minuciosa a los pequeños destellos en que se manifiesta la vida. En sus obras también se dan evidentes homenajes a Brasil, donde viajó siendo estudiante universitario, o a Perú, o a islas como las Canarias, que conoció ya en la madurez.

Empezó a pintar para huir del tedio y el estrés de los últimos exámenes y presentaciones en la carrera de arquitectura en París. Expuso por primera vez en 1977 en la galería Ciento de Barcelona, ciudad en la que ya había residido a finales de los sesenta: “Era una ciudad hermosa y triste. Una agradable ciudad de provincias con acceso al territorio, a pesar de la tristeza del franquismo”. Cuando parecía que algo de aquella tristeza se disipaba acabó estableciéndose allí, aunque no ha dejado de viajar y de construir nuevos y sugerentes territorios. |

#### Patricio Vélez. Las formas del tiempo

COMISARIAS: ROSA QUERALT Y LUISA ORTÍNEZ. FUNDACIÓN SUÑOL. BARCELONA. WWW.FUNDACIOSUÑOL.ORG. HASTA EL 8 DE SEPTIEMBRE



Patricio Vélez en la Fundació Suñol

MANÉ ESPINOSA